



¡Oooh!
Brujas

Descubre cuatro acogedoras rutas de paseo por rincones asombrosos y sorprendentes en Brujas.

- ~ El paseo **Asombroso patrimonio mundial** te guía por los principales atractivos. Monumentos, plazas o iglesias que no te puedes perder. La perfecta guía rápida para explorar los hitos del casco urbano de Brujas.
- ~ El paseo **Opulencia borgoñona** se centra en el periodo de florecimiento en el siglo XV. Sigue los pasos de la extravagante corte borgoñona, poderosos nobles e inteligentes mercaderes. Sin olvidar, claro está, a los Primitivos flamencos. Ideal si te gusta perderte en un pasado grandioso.
- ~ El paseo **Nostalgia silenciosa** te sumerge en el ambiente sosegado de los monumentos escondidos, las entrañables callejuelas populares y los íntimos espacios verdes. Sal de los caminos trillados en busca de la Brujas menos conocida. Imprescindible para almas románticas y buscadores de silencio.
- ~ Gracias al **paseo Principales hitos contemporáneos** verás la ciudad de una manera distinta. Atravesarás las calles pasando por proyectos arquitectónicos de renovación urbana y descubriendo obras de arte contemporáneo en el espacio público. Para quien no se cansa de Brujas.

Cada paseo existe en una variante larga y dos cortas.



B R U
G G E

VISIT
BRUGES

¡Oooh! Descubre Brujas en 4 rutas a pie



Descubre Brujas
en 4 rutas a pie

La historia en cuatro palabras

Paseo 1

Imprescindible y esencial:
Asombroso patrimonio mundial

Paseo 2

Lujo y ostento: Opulencia borgoñona

Paseo 3

Tranquilidad y sosiego: Nostalgia silenciosa

Paseo 4

Actual y sorprendente:
Principales hitos contemporáneos

Información práctica

Oficinas de turismo — pág. 109

Índice — pág. 110

Mapa de la ciudad

Imprescindible y esencial: Asombroso patrimonio mundial



Paseo 1



4 km

± 2:30 horas



Este paseo te lleva por el corazón turístico de Brujas. Una experiencia imprescindible para quien visite la ciudad por primera vez. En un par de horas recorrerás los sitios más destacados del casco urbano reconocido como patrimonio mundial. Impresionantes palacios urbanos, altísimas iglesias y plazas centenarias. Un buen pedazo de historia y divertidas anécdotas te acompañarán en tu camino. ¡Tiempo de calidad para los amantes de la buena vida!

Paseo 1

- 1 Burg (Plaza Burg)
- 2 Vismarkt (Mercado de Pescado)
- 3 Huidenvettersplein (Plaza de los Curtidores)
- 4 Rozenhoedkaai (Muelle del Rosario)
- 5 Dijver
- 6 Hof Arents
- 7 Gruuthusemuseum en O.L.V.-kerk (Museo Gruuthuse e Iglesia de Nuestra Señora)
- 8 Sint-Janshospitaal (Hospital de San Juan)
- 9 Walplein
- 10 Begijnhof (Beguinaje)
- 11 Minnewater (Lago del Amor)
- 12 Vesten en Poertoren (Antiguas murallas y Torre polvorín)
- 13 Koning Albert I-park (Parque Rey Alberto I)
- 14 Concertgebouw Brugge (Sala de conciertos)
- 15 't Zand (Plaza 't Zand)
- 16 Sint-Salvatorskathedraal (Catedral de San Salvador)
- 17 Simon Stevinplein (Plaza Simon Stevin)
- 18 Markt (Plaza Mayor)

Recuerda: el paseo existe en una variante larga y dos cortas. Elije la que más te convenga (•••) a base del mapa.



1 PLAZA BURG

Cuna de la ciudad

La Plaza Burg es donde Brujas nació en el siglo IX. A la vez, desde hace varios siglos es el corazón administrativo de la ciudad. Los condes de Flandes tenían aquí su residencia, y en la actualidad las autoridades municipales se reúnen aquí en el Ayuntamiento. Los majestuosos edificios, algunos de los cuales pueden visitarse, destacan el papel de la Plaza Burg como centro de poder.

El Ayuntamiento gótico del siglo XIV, uno de los más antiguos de los Países Bajos, ocupa un lugar central. Sirvió de modelo para los ayuntamientos de Lovaina y Bruselas, entre otros. Sobre todo el uso innovador de las estatuas en las fachadas se admiraba en aquella época. No te pierdas en ningún caso el impresionante Salón



**Plaza Burg y Plaza Mayor,
ayer y hoy**

Entra al Ayuntamiento y admira en la antesala los cuadros de la Plaza Burg y la Plaza Mayor. Te muestran el aspecto de las plazas en el siglo XVII. En el cuadro del Burg (v. pág. 45) ves la Catedral de San Donaciano, desaparecida en la actualidad, y la Mansión del Franconato de Brujas totalmente cambiada. El cuadro de la Plaza Mayor (v. pág. 4) muestra la Lonja del Agua demolida en el siglo XVIII, y en lo alto del Campanario se puede ver una aguja de madera. Se quemó dos veces, después de lo cual no se reconstruyó.

Gótico. Aquí los novios de Brujas siguen dando sus votos y también se reúne el consejo municipal.

A la derecha del Ayuntamiento ves la Basílica de la Santa Sangre. Asómate a la capilla inferior (el único edificio eclesiástico románico bien conservado de Flandes Occidental) y admira la capilla superior con su decoración neogótica. Ya desde el siglo XIII se guarda aquí la reliquia de la Santa Sangre (v. pág. 90).

A la izquierda del Ayuntamiento se encuentra la antigua Escribanía Civil con su fachada renacentista. En la parte superior el edificio está conectado con el Ayuntamiento, dado que ya en el siglo XVI los escribanos municipales trabajaban aquí.

Al lado se encuentra la Mansión del Franconato de Brujas. Desde el siglo XVIII, el campo que rodeaba Brujas y que tenía el estatuto de zona independiente, era gobernado desde este edificio clasicista. El Franconato de Brujas ya había ocupado antes otros edificios en la Plaza Burg y fue suprimido por los franceses en 1795.

En la actualidad, tanto la antigua Escribanía Civil como la Mansión del Franconato de Brujas albergan servicios municipales. Si visitas el Franconato de Brujas, seguro que admirarás la monumental chimenea de 1528 realizada por el artista renacentista Lanceloot Blondeel.



¡Oooh!

¿Sabías que... el primer habitante de la ciudad era un oso?

Mediados del siglo IX, un paisaje invernal. Balduino I, primer conde de Flandes, llega a la zona de la plaza Burg. El primer «habitante» con el que se encuentra, es un enorme oso pardo nevado. Tras una feroz pelea, consigue matar al animal y, como homenaje, lo proclama símbolo de la ciudad. Desde el siglo XVI, el oso va apareciendo en el escudo de Brujas como, por ejemplo, por encima de la puerta del Escribanía Civil.



2 MERCADO DE PESCADO

El pabellón de pescado más antiguo de Bélgica

El pescado fresco del Mar del Norte era antes un manjar para los ricos que originalmente se vendía en la Plaza Mayor. Debido al mal olor, sin embargo, en el siglo XVIII los pescadores fueron desterrados a esta plaza, que desde entonces se llama Mercado de Pescado. Originalmente, el pescado se vendía en puestos de madera al aire libre. Hasta que en 1820 se encargó al arquitecto municipal Jean-Robert Calloigne el diseño de una columnata para cubrir el recinto. Este edificio es considerado ahora el pabellón de



pescado más antiguo que se haya conservado en Bélgica. El edificio clasicista se apoya en 126 columnas toscanas, caracterizadas por sus fustes lisos. Debido a su aspecto sobrio y severo, este tipo de columna suele aparecer en la arquitectura funcional de almacenes, cuarteles o mercados. En el patio hay una bomba de agua con un obelisco de aspecto egipcio, una

moda de aquella época. En la parte norte ves un patio cuadrado con una barandilla. Antaño, el pescado se exponía y subastaba aquí.



¿Te apetece comer pescado?

Hasta hoy en día, pueden comprarse pescados marinos y elaboraciones a base de pescado en el Mercado de Pescado (todas las mañanas de miércoles a sábado). También a los vendedores de productos artesanales les encanta exponer aquí sus mercancías. Los miércoles encontrarás el mercado semanal de alimentos en la Plaza Mayor. En la calle Dijver, hay un mercado de antigüedades y brocante los fines de semana y los días festivos.

3 PLAZA DE LOS CURTIDORES

De pieles a curtidos

Mientras que el Mercado de Pescado atendía a la clientela adinerada, los pobres compraban pescado de agua dulce barato en la plaza de los Curtidores, denominada popularmente «el pequeño Mercado de Pescado». No obstante, originalmente en la plaza trabajaban



los curtidores. ¿Quizás la llamativa columna del centro sostenía la balanza para pesar las pieles (y posteriormente el pescado)? Nadie lo sabe con seguridad. La columna que ves ahora data de 1925: dos leones sostienen el escudo de armas de los curtidores. A continuación, echa un vistazo al gran edificio con la pared casi sin ventanas en el último piso. Es la casa gremial de los curtidores restaurada según el modelo del siglo XVII. Aquí almacenaban y vendían sus pieles de animales curtidas. El edificio a la derecha se llamaba «De Groote Hollander» por la raza

de vacas del mismo nombre. La vaca figura por encima de la puerta y escenas del oficio del curtidor adornan la fachada. Ésta era la posada a la que los curtidores venían a divertirse. Existían diferentes métodos de trabajo en el curtido tradicional del cuero, dependiendo de si el producto final sería un monedero, un zapato o cualquier otra cosa. El proceso completo podía durar varios años y, debido al aire insalubre en el que trabajaban, los curtidores solían morir jóvenes. No es de extrañar, pues, que el hombrecillo en la esquina de la casa gremial mire con cara de asco.

4 MUELLE DEL ROSARIO

Una postal de Brujas

Quien quiera lucirse en Instagram, que no se pierda las fotos desde el Muelle del Rosario. Hasta finales del siglo XVIII este lugar se llamaba





Muelle de la Sal porque aquí atracaban los barcos para descargar sal. Y eran cargas enormes, pues la sal era el oro de la Edad Media. Permitía conservar los alimentos y aderezar los guisos. Las palabras «salario», «salaire» y «salary», derivadas del latín «sal», demuestran el valor de este producto. Hasta los soldados romanos recibían su salario bajo forma de sal.

¿Pero cómo se explica el cambio de «Muelle de la Sal» a «Muelle del Rosario»? Pues bien, el muelle también era el mejor lugar para comprar un rosario. Hoy en día, ya no encontrarás aquí puestos de rosarios aunque el nombre de la calle en neerlandés («Rozenhoedkaai») refiere a una versión abreviada del rosario (denominada «rozenhoedje»). Normalmente, el creyente da tres vueltas al rosario diciendo una oración en cada cuenta. Si reza el «rozenhoedje»,

¡Oooh!

¿Sabías que... la anchura de la calle Pandreitje tiene una explicación?

Pandreitje es una calle perpendicular al Muelle del Rosario. Hasta finales del siglo XVIII, por aquí pasaban una calle y un pequeño canal. En cierto momento se cegó el canal, lo cual explica que la calle sea tan ancha. Sin embargo, la obra tardaría 24 años en completarse, dado que el consejo municipal quería que los constructores la llenaran con sus escombros. Un buen siglo después se plantaron los árboles. Se encuentran entre los plátanos más antiguos de la ciudad. ¿Te intriga el edificio con la gran puerta al final de la calle? Sigue leyendo bajo 10.



sin embargo, se limita a una vuelta. Antaño, los rosarios más elegantes incluían valioso marfil africano o ámbar de las costas bálticas. Hasta finales del siglo XV, Brujas y la ciudad alemana de Lübeck eran las dos únicas ciudades europeas que podían trabajar el ámbar. Un privilegio que sin duda aportó importantes beneficios a los fabricantes de rosarios de Brujas.

5 DIJVER

De agua bendita a Colegio de Europa

Debido a la ausencia de muros de muelle, éste es el único lugar de la ciudad donde el río Reie ha logrado conservar en cierta medida su aspecto natural. A pesar de ello, este tramo no se llama «rei» (canal) como en otras partes sino Dijver, la palabra celta para «agua bendita». Probablemente se trate del topónimo más antiguo de la ciudad. Debido a la presencia de un bosque de robles, árboles sagrados para los celtas, se supone que consideraban este sitio junto al agua un lugar de culto sagrado. Y aunque en el pasado era un lugar de culto, hoy reinan aquí la cultura y la educación a través del Museo Groeninge y el Colegio de Europa. El Museo Groeninge es el museo más famoso de Brujas y cuenta con obras de fama mundial de los primitivos flamencos (v. más bajo 3). La idea para el Colegio de Europa (v. también 5) nació poco después de la Segunda Guerra Mundial. Varios dirigentes políticos, entre ellos Winston Churchill, se reunieron entonces en La Haya. Soñaban con un instituto independiente en el que estudiaran y convivieran estudiantes de distintas nacionalidades. Cooperación europea e integración a escala limitada, digamos, un bonito ejercicio para la «verdadera» Europa. Un grupo de entusiastas

Consejo

Paseo en barco por los canales

No te pierdas un paseo en barco por los canales de Brujas. Durante media hora podrás contemplar Brujas desde una sorprendente perspectiva de rana. ¡Las torres y los palacios parecen todavía más impresionantes! Mecido por el oleaje, pasas por debajo de puentes centenarios o pareces otro invitado más en los románticos jardines en las orillas. Y ahora los paseos en barco resultan todavía más agradables dado que las empresas navieras se están pasando cada vez más a una flota eléctrica sostenible. Puedes embarcar en uno de los cinco embarcaderos del centro indicados en el mapa con . Todos los barcos siguen el mismo recorrido y las salidas están garantizadas desde marzo hasta mediados de noviembre.



brujenses hizo todo lo posible para crear este instituto en Brujas y el resto es historia. El Colegio de Europa está orgulloso de haber sido el primero del mundo en ofrecer una formación post universitaria europea. En la calle Dijver se encuentran su sede principal y los servicios administrativos, pero el centro educativo cuenta con aulas y residencias en todo el casco urbano.

6 HOF ARENTS

Íntimo parque urbano con museo

En su día, Hof Arents fue el jardín privado de la casa señorial que ves en el puente hacia el cercano recinto Gruuthuse. A principios del siglo XX, la ciudad decidió adquirir el edificio clasicista con su cochera del siglo XVIII y jardín. La vivienda y el jardín recibieron el nombre del último propietario, Aquilin Arents de Beertegem. El jardín se convirtió

en un íntimo parque urbano con un toque de arte.

Toma tu tiempo para admirar el grupo escultórico de bronce en el centro. Son los Cuatro Jinetes del Apocalipsis del artista belga Rik Poot, una espeluznante evocación de la revolución, la guerra, el hambre y la muerte (v. más bajo 12). También llaman la atención las columnas de piedra. Son los únicos restos de la Lonja del Agua, una gran nave cubierta que se encontraba antes en la Plaza Mayor (v. también 6).

En la elegante casa señorial se montó un museo dedicado a la obra del artista británico-brujense Frank Brangwyn. Este multitallento creativo realizó tanto cuadros como acuarelas, dibujos, muebles, tapices y cerámica. Donó una importante parte de su obra a la ciudad. La planta baja de la Casa Arents recibe presentaciones temporales de las



colecciones del Museo Groeninge y el Gabinete de Estampas municipal. La antigua cochera alberga desde 2002 la principal tienda de museo de Musea Brugge. Echa un vistazo y llévate un elegante recuerdo o regalo.

7 MUSEO GRUUTHUSE E IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA

Pompa y esplendor borgoñones

Desde el atractivo Puente de San Bonifacio tienes una espléndida vista a dos de los principales hitos. A la derecha ves el Museo Gruuthuse dedicado a tres épocas importantes de la historia de Brujas: la época de apogeo borgoñón, los menos conocidos siglos XVII y XVIII, y el redescubrimiento histórico de Brujas en el siglo XIX. Cada época recobra vida a través de una preciosa colección de objetos centenarios.

Igual de vistoso resulta el interior: el museo se ha montado en el lujoso palacio urbano del siglo XV que pertenecía a los señores de Gruuthuse. Durante la visita, es posible acceder al romántico balcón con vistas fotogénicas al entorno. No obstante, lo que más llama la atención es el auténtico oratorio medieval que da al coro gótico de la Iglesia de Nuestra Señora. Desde aquí, la familia Gruuthuse asistía en toda tranquilidad a misa sin tener que mezclarse con el pueblo llano. El oratorio era la expresión máxima



¡Oooh!

¿Sabías que... la familia Gruuthuse tenían una ventanita diminuta?

Junto al Puente de San Bonifacio una diminuta ventanita gótica en la fachada del Palacio Gruuthuse da al agua. En tiempos en los que aún no existía la electricidad, estas ventanitas servían para iluminar y ventilar, y solían ubicarse en una esquina de la parte trasera. También se podía mirar al exterior a través de ella, pero claro está, no se veía gran cosa. En Brujas hay cinco ventanitas como ésta. Fíjate en ellas. Si haces todos los paseos de esta guía, podrás encontrar tres ventanitas más.



de su poder y riqueza. Mandaron construir su capilla privada pegada a la iglesia de modo que formara parte literalmente del templo. ¡Vaya osadía! Durante la visita al museo pasas automáticamente por el oratorio. Puedes descubrirlo también desde fuera ya que cubre el estrecho paso entre el palacio y la iglesia. Colócate allí mismo y mira hacia arriba para admirar la monumental Iglesia de Nuestra Señora. La torre alcanza aproximadamente 115,5 metros. Constructores de Brujas trabajaron durante nada menos que 200 años en lo que terminó siendo el segundo campanario de ladrillo más alto del mundo. La construcción de la iglesia actual empezó a comienzos del siglo XIII, pero ya en el siglo IX había una modesta iglesia en este lugar.



La obra estrella de la rica colección es La Madonna de Brujas de mármol blanco realizada por el mismísimo Miguel Ángel, la única escultura suya que salió de Italia durante su vida.

¿Te intriga? Bajo ① y ⑬ podrás leer más sobre el Palacio Gruuthuse y la Iglesia de Nuestra Señora.

8 HOSPITAL DE SAN JUAN

Ocho siglos de historia de la atención sanitaria

El Hospital de San Juan (siglo XII) es uno de los edificios hospitalarios más antiguos de Europa. En aquella época, Brujas vivió un rápido crecimiento y el consejo municipal decidió ofrecer cobijo y atención a quien los necesitara. Ojo, en aquellos tiempos un hospital era más bien un refugio; la primera preocupación no era curar el cuerpo, sino salvar el alma. El Hospital de San Juan no solo acogía a pobres y enfermos, sino también a viajeros y peregrinos, dado que estaba situado en una de

las principales vías de acceso, justo al interior de la primera muralla de la ciudad.

En aquella época, el inmenso recinto incluía no solo las salas de enfermería con su iglesia, sino también un cementerio, edificios monásticos para los frailes y las hermanas, una cervecería, una panadería, una farmacia con jardín de hierbas y un vergel. En el siglo XIX mucho desapareció para permitir la construcción de un hospital nuevo. Se concibió como un pasillo central conectado en ángulo recto con las salas de hospital. Este edificio sigue estando en el centro del recinto y se utiliza como lugar de conferencias y eventos. Finalmente, en los años 1970, se construyó el actual Hospital de San Juan en las afueras de la ciudad que hasta hoy continúa la centenaria tradición médica de Brujas.

Hoy en día, el recinto de edificios medievales alberga una impresionante colección de instrumentos médicos así como un enorme tesoro de obras de arte. El gran favorito del público son las siete obras del primitivo flamenco Hans Memling (v. también ⑪). Más de 800 años de cuidados dedicados al cuerpo y al alma se ven reflejados en cuadros, muebles, esculturas, objetos de estaño y de plata, y mucho más. La monumental armadura de roble del desván de Diksmuide, una de las más antiguas de Europa, también es única.



La farmacia del hospital

Parece que el tiempo se ha detenido en la farmacia del hospital del siglo XVII, preservada casi totalmente en su estado auténtico. Resulta fácil imaginar el fruí de las túnicas blancas y negras de las monjas mientras transformaban las hierbas en medicamentos. La sala servía a la vez de farmacia, laboratorio y sala de enfermería, tal como demuestra un cuadro colgado aquí. También es interesante el «Winckel Bouck» que se conserva en la farmacia, un recetario del siglo XVIII para una serie de medicamentos de uso frecuente. Las plantas que comenta como el anís, la rosa canina, el hinojo o el regaliz crecen en los arriates de hierbas junto a la entrada.

9 WALPLEIN

Cerveza subterránea

La plaza Walplein es la sede de la «Brugse Zot», la cerveza oficial de la ciudad de Brujas. Ya desde el siglo XVI se vienen elaborando cervezas aquí, pero la verdadera fama llegó gracias a la cervecería De Halve Maan. Esta auténtica cervecería urbana – la más antigua que sigue activa – es una empresa familiar en la que seis generaciones de cerveceros se han ido sucediendo desde 1856.

La denominación «Brugse Zot» (El Loco de Brujas) refiere a un comentario de Maximiliano de Austria sobre los brujenses. Dicen que un día pasó por las calles un exuberante cortejo de juerguistas y locos. Cuando poco después los habitantes pidieron a Maximiliano que financiara un manicomio («zothuis»), su respuesta fue breve

y escueta: «No he visto más que locos aquí. Cerrad simplemente las puertas de la ciudad y Brujas es un gran manicomio». Desde 2016, un conducto de cerveza subterráneo con una longitud de 3 km une



la cervecería con la planta de embotellado fuera del casco antiguo. Es, sin duda, una solución sostenible para el centro de la ciudad, pues en el pasado el transporte en camión hasta tres veces al día solía ser una carga para el hombre y el medio ambiente. Cruza tranquilamente la puerta de la cervecería y mira hacia el suelo para ver esta solución muy innovadora, ahora mundialmente famosa.

En la plaza frente a la cervecería hay un grupo escultórico de Jef Claerhout con figuras de la mitología griega. La obra rinde homenaje a los cocheros de Brujas y a sus caballos, que también pasan por Walplein durante su recorrido por la ciudad.



Destinos cerveceros

¿Te apetece ampliar tus conocimientos cerveceros disfrutando de una copa fresca? Puedes hacerlo en la cervecería Bourgogne des Flandres (Kartuizerinnenstraat 6). Asiste al proceso de elaboración o sirve digitalmente una cerveza de barril. Para adquirir aún más conocimientos sobre la cerveza, pon rumbo al museo interactivo Bruges Beer Experience (Breidelstraat 3) y su bar con vistas a la Plaza Mayor. Justo fuera del centro se encuentra la cervecería artesanal Fort Lapin, una pequeña empresa que elabora con entusiasmo cervezas a base de sus propias recetas.



10 BEGUINAJE

Silencio ensordecedor

Desde 1998, el Beguinaje de Brujas figura en la lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO, junto con otros doce beguinajes flamencos. Al entrar al Beguinaje, te quedas inmediatamente impresionado por este tranquilo oasis de casas pintadas de blanco y el acogedor jardín interior. El Beguinaje Principesco «Ten Wijngaarde» se fundó allá por 1245 como una comunidad cerrada de beguinas. Estas damas solteras, que no hacían votos monásticos eternos y llevaban una vida más libre y autónoma de lo que podrías pensar, tenían cada una sus propios motivos para ir a vivir en un beguinaje. Estaban bajo la atenta mirada de la «gran dama», cuya casa reconocerás por la adornada fachada barroca en la esquina suroeste. Si entras a la iglesia con interior barroco, descubrirás la estatua más

